

Tres artículos sobre el pago de miles de millones de dólares a Karzai con ‘resultados’ cuestionados desde su ascenso al poder, el 22 de diciembre de 2001 (después de la caída de los talibanes) hasta 5 de mayo de 2013:

### **Corrupción y/o compra de caudillos regionales y políticos nacionales en Afganistán**

**#1** Salida masiva de dólares de Afganistán y desvío de fondos de la USAID (Agency for International Development) y la familia Karzai

Por Matthew Rosenberg en el *Wall Street Journal*

**#2** Karzai dice que la CIA le aseguró que recibirá fondos secretos aunque EE.UU. esté saliendo de Afganistán

Por Matthew Rosenberg en el *New York Times*

**# 3** ¿Dónde está mi Fondo Secreto para gastarlo en lo que Estados Unidos y Karzai debieron hacer en Afganistán?

Por Qais Akbar Omar

---

### **HE AQUÍ LOS TRES ARTÍCULOS:**

**#1** Salida masiva de dólares de Afghanistan y desvío de fondos de la USAID (Agency for International Development) y la familia Karzai<sup>1</sup>

Por Matthew Rosenberg en el *Wall Street Journal*

Revela Matthew Rosenberg que 3,000 millones de dólares han salido del país en tres años:

La corrupción desvía la ayuda internacional para Afganistán. Desde el inicio de la guerra y la caída del régimen de los talibanes, hace nueve años, Afganistán registra tasas de crecimiento económico de alrededor del 10%. Todo un récord.

Sin embargo, sigue siendo uno de los países más pobres del mundo, donde la corrupción y el comercio de opio impiden el desarrollo de la sanidad y de la educación. Una de las otras razones del estancamiento de Afganistán es la evasión de la ayuda internacional. Según una información de *The Wall Street Journal* más de 3.000 millones de dólares (unos 2.450 millones de euros) han salido del aeropuerto internacional de Kabul desde 2006.

---

1. *Público.es*, 28 de junio de 2010, citando a Matthew Rosenberg en <http://www.publico.es/internacional/324463/corrupcion/desvia/ayuda/internacional/afganistan> (26 de junio de 2010), basado en: <http://online.wsj.com/article/SB10001424052748704638504575318850772872776.html>

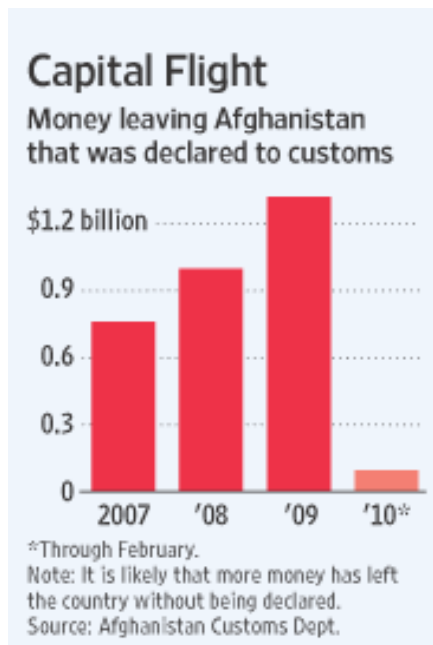
“Los investigadores estadounidenses creen que funcionarios afganos de alta jerarquía y sus socios están enviando miles de millones de dólares en fondos malversados de la ayuda estadounidense, junto con dinero de la droga, a refugios financieros en el exterior”, se afirma en el periódico, que cita como fuente a funcionarios afganos y estadounidenses anónimos. El dinero en efectivo “metido en valijas, amontonado en pilas y cargado en aviones, se declara y se transfiere de manera legal”.

### Para la reconstrucción

La falta de claridad acerca de los orígenes del dinero llamó la atención de las autoridades, y los funcionarios citados por el diario creen que “parte del dinero, si no todo, proviene de los proyectos de ayuda extranjera y de los contratos estadounidenses, europeos y de la OTAN para proveer protección, suministros y labores de reconstrucción para las tropas de la coalición desplegadas en Afganistán”. La OTAN, por ejemplo, gastó unos 14.000 millones de dólares sólo en el último año.

*“El dinero se transfiere de manera legal”, apunta el diario*

“El dinero en efectivo que sale de Kabul cada año es más que lo recolectado en impuestos y gravámenes aduaneros por el Gobierno afgano en todo el país”, apunta *The Wall Street Journal*.



Fuente: <http://online.wsj.com/article/SB10001424052748704638504575318850772872776.html>

Porque, explican las fuentes citadas en el artículo, “las ganancias del contrabando de opio también forman parte del flujo de dinero, al igual que el dinero que los talibanes obtienen de las drogas y la extorsión”.

Entre los altos cargos que mandan al extranjero el dinero recibido como ayuda internacional

figura Mahmud Karzai, el hermano del presidente afgano Hamid Karzai, que también tiene nacionalidad estadounidense. El presidente convocó el pasado sábado a una rueda de prensa en la que confesó que “existen posibilidades de corrupción”. Y no quiso entrar en detalles.

### **El presidente Karzai se reunió la semana pasada con líderes talibanes**

Lo que sí confirmó una fuente del palacio presidencial de Kabul es que Karzai se reunió la semana pasada en Kabul con parte de la cúpula militar pakistaní y un grupo de talibanes, aunque el ejército de Pakistán lo niega.

A la reunión con los talibanes habrían asistido el jefe del ejército pakistaní, Ashfaq Pervez Kiyani, y el máximo dirigente de los servicios secretos pakistaníes (ISI), el general Ahmed Shuja Pasha, afirma la misma fuente, que pidió el anonimato. Kityani y Pasha acudieron acompañados de un grupo de talibanes, aunque no se precisa ni las identidades de los insurgentes ni el contenido de las conversaciones.

La cadena de televisión Al Yazira aseguró el pasado domingo que entre los asistentes se encontraba el líder insurgente Sirajudín Haqqani, jefe de la red fundamentalista Haqqani, una de las más activas en la zona junto a Al Qaeda y que tiene su centro de operaciones supuestamente en las áreas tribales del oeste de Pakistán.

Los analistas afganos apuntan que con esta mediación entre Karzai y los talibanes cuyo régimen era reconocido y respaldado por Islamabad. Pakistán intenta preparar el día después de la retirada de las fuerzas estadounidenses, prevista para finales de 2011, y asegurar su influencia futura sobre Afganistán.

El presidente Hamid Karzai, que organizó a comienzos de junio una *jirga* (asamblea) de paz, lleva tiempo intentando abrir vías de negociación con distintos sectores de los insurgentes afganos para poner fin al conflicto armado, que se ha agravado en los últimos años.

---

## **#2 Karzai dice que la CIA le aseguró que recibirá fondos secretos aunque EE.UU. esté saliendo de Afganistán<sup>2</sup>**

Por Matthew Rosenberg. *The New York Times*. 5 de mayo de 2013

KABUL, Afganistán - El jefe de la estación de la CIA aquí se reunió con el presidente Hamid Karzai el sábado, y el líder afgano dijo que le había asegurado que la agencia continuará soltándole a montones dinero en efectivo en su oficina a pesar de la tormenta de críticas que se desató desde que tales pagos se revelaron.

---

2. *New York Times*, 5 de mayo de 2013:

<http://www.nytimes.com/2013/05/05/world/asia/karzai-said-he-was-assured-of-cash-deliveries-by-cia.html>

El dinero de la CIA, dijo Karzai a los reporteros, era “una cómoda fuente de caja chica” que parcialmente ha servido para pagar a los miembros de la élite política, un grupo dominado por señores de la guerra.

El uso de dinero en efectivo de la CIA para pagos ha provocado críticas de muchos afganos y algunos funcionarios estadounidenses y europeos, quienes se quejan de que la agencia, en su afán por mantener el acceso e influencia en el palacio presidencial, financia lo que esencialmente es un fondo presidencial para sobornos. La práctica, dicen los funcionarios, socava efectivamente un pilar de la estrategia de guerra de Estados Unidos: construir un gobierno afgano limpio y creíble para destetar el apoyo popular a los talibanes.

En cambio, la corrupción en los más altos niveles parece que sólo ha empeorado. El Fondo Monetario Internacional advirtió recientemente a los diplomáticos en Kabul que el gobierno afgano enfrenta un déficit presupuestario potencialmente grave debido en parte al aumento del robo de derechos aduanales y a la evasión de impuestos con complicidad oficial.

El sábado Karzai intentó amortiguar el furor que estos pagos han causado, describiéndolos como una faceta de los miles de millones de dólares que Afganistán recibe anualmente como ayuda. “Esto no es nada inusual”, declaró.

Dijo que el dinero ayudó a pagar el alquiler de varios oficiales para tratar a los heridos de la guardia presidencial, e incluso pagar becas. Karzai dijo que cuando se reunió con el jefe de estación de la CIA, “se lo dije, para que por favor, no fuera a cortar el flujo de todo ese dinero por causa de los rumores en los noticieros, porque realmente lo necesitamos”.

“Nos ha ayudado enormemente, ha resuelto muchos de nuestros problemas”, agregó.

Sin embargo, al ofrecer su contabilidad más detallada hasta la fecha sobre la forma en que ha utilizado el dinero, Karzai, probablemente suscitó más interrogantes de las que respondió.

La ayuda formal, por ejemplo, se contabiliza y audita públicamente. El efectivo de la CIA no está, aunque el señor Karzai dijera que dio recibos a los estadounidenses por el dinero que le entregaron en el palacio presidencial.

Si utilizó el dinero para fines en apariencia justificables, tales como gastos de gobierno y de caridad, se le preguntó, ¿por qué la CIA lo entregó en secreto y no públicamente a través del Departamento de Estado? Karzai respondió: “Esto es efectivo. Eso lo decide el gobierno de Estados Unidos”.

Y añadió: “Si mañana el Departamento de Estado decide darnos ese efectivo, yo le daría la bienvenida”.

Karzai eludió especificar la cantidad de dinero en efectivo que su oficina recibió al mes, o

cuánto había dado la CIA hasta ahora. En su reunión con el jefe de la estación le quedó claro que “no estamos autorizados a revelar” la cantidad, dijo.



Los comentarios fueron los primeros en Kabul desde que el *New York Times* informó de los pagos la semana pasada, cuando estaba de viaje en Europa.<sup>3</sup>

Antiguos y actuales funcionarios afganos que hablaron antes de la semana pasada dijeron que desde que comenzaron, un decenio atrás, los pagos ascendían a decenas de millones de dólares.

La embajada estadounidense en Kabul, que se ocupa de las consultas sobre la CIA, se negó a comentar.

Pero el reconocimiento de Karzai de que destinó parte del dinero a las “elites políticas” fue lo que probablemente intensificó más el interés sobre el efectivo y la forma en que se utiliza.

En Afganistán, la élite política incluye a muchos hombres más comúnmente descritos como señores de la guerra, gente con vínculos con el tráfico de opio y el crimen organizado, legisladores y funcionarios de alto nivel entre ellos. Muchos fueron objeto de las investigaciones que Estados Unidos encabezó y que arrojaron páginas y páginas de

---

3. [http://www.nytimes.com/2013/04/29/world/asia/cia-delivers-cash-to-afghan-leaders-office.html?\\_r=1&](http://www.nytimes.com/2013/04/29/world/asia/cia-delivers-cash-to-afghan-leaders-office.html?_r=1&)

información y pruebas, pero casi ninguna acusación importante contra las autoridades afganas.

Karzai no se refirió a esos asuntos el sábado. En lugar de ello subrayó que ningún grupo o facción política recibió trato especial.

“Sí, en ocasiones las elites políticas de Afganistán tienen algunas necesidades. Han solicitado nuestra ayuda y las hemos ayudado —dijo Karzai—. Pero no hemos gastado para fortalecer un movimiento político en particular. No es así. [El dinero] se le ha dado a individuos”.

Karzai no es el primer afgano que recibe dinero de la CIA, quien pagó a los señores de la guerra para que combatieran a los talibanes durante la invasión en 2001 y ha pagado a otros para que sigan luchando.

Sin embargo, los pagos a la oficina del Presidente parecen cubrir una escala más vasta y han tenido un impacto más amplio, alimentando a las mismas redes clientelares que los enviados de EE.UU., agentes del orden y soldados que pelearon sin éxito en tareas de desmantelamiento.

No existe la creencia de que Karzai se haya beneficiado personalmente, pero existen pruebas de que el dinero de la CIA ha sido esencial en su capacidad de gobernar, dicen los funcionarios afganos presentes y anteriores que primero describieron los pagos. Su administración no se centra en un partido político o una ideología particular; en vez de eso, cobra fuerza en gran parte por su capacidad de sobornar a los jefes militares, legisladores y otros prominentes —y potencialmente problemáticos— afganos.

Estados Unidos no fue el único en mantener al gobierno de Karzai inundado de dinero en efectivo. Irán también efectuó pagos periódicos en efectivo en el palacio presidencial, aunque Karzai haya dicho que le cortó el dinero después que Afganistán comenzó a negociar un acuerdo de asociación estratégica con Washington.

La agencia de inteligencia británica MI6 ha dado pequeñas cantidades para proyectos especiales, dijo, pero sólo una fracción de lo que los estadounidenses y los iraníes dieron.

Cuando se le preguntó si otros países le soltaban pilas de efectivo en el palacio, Karzai dijo: “No, ninguno. Y si lo hubieran hecho no se los diríamos. No les diríamos eso”.

La noticia de los pagos dominó en los medios afganos durante la semana pasada, los legisladores pedían una investigación y algunos sugirieron que tomar tal dinero era potencialmente traicionero. Y ha habido bromas, por supuesto. El sábado en el palacio, los periodistas afganos se rieron de las “hamburguesas de la CIA” que sirvieron de almuerzo tras la conferencia de prensa.

Los miembros del Congreso también han interrogado acerca de los pagos. El senador Bob

Corker, republicano de Tennessee, escribió al presidente Obama la semana pasada para expresarle su preocupación de que habían aparecido “para indicar que Estados Unidos tiene una política incoherente hacia Afganistán”, y pedirle una explicación.

“Los presuntos arreglos hacen imposible la rendición de cuentas y promueven la corrupción en los más altos niveles del gobierno afgano. A la vez, fracturan la confianza del contribuyente estadounidense”, escribió Corker.

---

## # 3 ¿Dónde está mi Fondo Secreto para gastarlo en lo que Estados Unidos y Karzai debieron hacer en Afganistán?<sup>4</sup>

Por Qais Akbar Omar

Me emocionó mucho la semana pasada leer acerca del “dinero fantasma” que la CIA le paga al presidente de mi país, Hamid Karzai. Me gustaría saber si sería posible que la CIA me diera también algo.

No sabemos lo que el presidente Karzai ha hecho con este dinero que cada mes le llega en maletas y bolsas de plástico. Ni siquiera la CIA —que según creen todos los afganos, lo sabe todo— lo puede decir.

Pero les diré exactamente lo que haré con el mío: haré lo que pensamos que los americanos nos ayudarían a hacer cuando llegaron a Afganistán hace casi 12 años.

En primer lugar, utilizaré algo de esos fondos en cavar pozos profundos en todos nuestros pueblos y crear sistemas de agua modernos en todas nuestras ciudades. Menos de un tercio de los afganos que viven en zonas rurales tiene acceso al agua potable.

Agua. En un pueblo que conozco en el norte, en la provincia de Balkh, la gente debe caminar más de kilómetro y medio para llegar al pozo más cercano, y el agua es salada. Dependen de la lluvia poco frecuente para disponer de agua potable y la utilizan con moderación. Me pidieron que les ayude a conseguir un nuevo pozo que esté más cerca y sea más profundo. Ahora, con mi dinero fantasma, podré hacerlo.

Incluso en Kabul —donde viví hasta hace nueve meses en que vine a estudiar a los Estados Unidos— la mayoría de la gente todavía conseguía agua de los pozos. Los niños afganos deben acarrear agua desde los pozos hasta sus casas varias veces al día en pesados cubos. Eso

---

<sup>4</sup> New York Times, 5 de mayo de 2013:

<http://www.nytimes.com/2013/05/05/opinion/sunday/wheres-my-ghost-money.html>



lo hice durante años. Lo bueno de eso es que en Afganistán no tenemos problemas de obesidad infantil.



Una niña afgana acarrea botes a un grifo de agua en la vieja ciudad de Kabul, Afganistán, en 2011.

Utilizaré otra parte de mi dinero fantasma para construir alcantarillas. Igual que los estadounidenses, los afganos usan los baños todos los días. Pero lo que dejamos en nuestros inodoros se queda en sentinas a cielo abierto o se va a las zanjas abiertas en las calles. En esas condiciones los mosquitos viven felices, pero los niños a quienes pican, no.

Cuando vinieron los americanos, la construcción de sistemas de alcantarillado en cada comunidad hubiera sido una buena manera de poner a millones de afganos a trabajar y de ayudarnos a que volviéramos a ponernos de pie después de treinta años de guerra. Los afganos ayudaron a destruir a la Unión Soviética y a liberar a Europa del Este, pero en ese proceso muchos de nosotros perdimos todo. Unos cuantos meses de trabajo cavando zanjas y metiendo tuberías habrían ayudado a todo el mundo.

En vez de eso, gastaron millones enseñando a los agricultores de la provincia de Helmand a cultivar pimientos rojos que los afganos no comen ni les gustan, y a empedrar carreteras sobre las que nuestros burros no pueden caminar, y a buscar agua en el desierto, cerca de Mazar-i-Sharif, donde cualquier camellero pudo decirles que nunca ha habido ninguna.



No pretendo presentar a los afganos como quejosos o mendigos, pero como Estados Unidos ha gastado más de 100 mil millones de dólares en Afganistán desde el 11 de septiembre en proyectos de desarrollo, y cinco veces más que en sus actividades militares, hubiéramos sido muy felices si tuviéramos alcantarillas.

Y electricidad. Sólo alrededor de un tercio del país tiene electricidad confiable. Y eso sólo ha ocurrido en los últimos dos años, ya que hemos estado importando energía de Uzbekistán y Tayikistán.

Hay muchos lugares en nuestras altas montañas donde las represas hidroeléctricas esperan ser reparadas. Afganistán podría producir tanta energía que estaríamos exportando nuestros excedentes. Pakistán, nuestro infeliz vecino, la necesita desesperadamente. Tal vez si Afganistán le estuviera enviando electricidad, Pakistán dejaría de enviarle sus terroristas.

Pienso en un último uso para mi dinero fantasma. Déjenme hablarles de un atacante suicida llamado Nematullah, un terrorista fallido. Tenía 17 años. Las fuerzas de seguridad lo detuvieron hace unos años en un lugar llamado Company, justo en el borde de Kabul, antes de que hiciera detonar un minibús cargado de explosivos. Después que le quitó sus bombas del cuerpo, la policía le preguntó si podía ir a su casa. A la semana siguiente habría exámenes en su escuela. Les dijo que puesto que seguía con vida, le gustaría pasarse de su lado.

Los chicos como Nematullah se vuelven terroristas suicidas por una razón: a sus familias les dan algo de dinero a cambio de su vida. Así podrán comprar un poco de arroz y harina, y tal vez una oveja.

Imagínense si hubiera sido capaz de darle un poco de mi dinero fantasma a ese chico. O a todos los demás chicos fantasmas que se han inmolado para mantener a sus familias, o a los otros, que se han unido a los talibanes para ganar un par de cientos de dólares al mes.

Sé lo que habrían hecho con ese dinero. Habrían comenzado negocios. Somos afganos. Es lo que hacemos. Si hoy tengo un dólar, para mañana buscaré la forma de que se vuelvan dos. Esos niños sólo quieren en su vida una oportunidad, como cualquier otro joven en cualquier parte del mundo.

Si el dinero fantasma llegara a la gente que lo necesita, Afganistán tendría mucho menos fantasmas.

Quisiera que la CIA supiera que pueden empezar a entregar el dinero en la tienda de alfombras que mi familia posee en Chicken Street en Kabul cualquier día de esta semana. Mi padre estará allí para recibirlo por mí. Pero, por favor, que no sea en bolsas de plástico. Kabul está traumada con ellas. Las cabras se comen tantas como pueden, pero el río Kabul está lleno de bolsas, esperando arrastrarlas a Pakistán, donde ya tienen suficientes problemas.

Qais Omar Akbar es el autor del libro de memorias *Un fuerte de nueve torres* y uno de los coautores de *Shakespeare en Kabul*.